ESTUDIANTES, CONFIAMOS EN SU SED DE SABER (¿O NO?)*

Judith Naidorf

En tiempos de coronavirus el sistema educativo se ve interpelado por una sociedad que daba por sentado su rol social, con mayor o menor reconocimiento según el lugar que se ocupara en la grieta pedagógica (NAIDORF, CUSCHNIR, 2019).

La escuela ordenaba la vida de las familias que por motivos variados encomendaban a Otros y Otras, mas bien Otres, la transmisión de contenidos, la preparación para la ciudadanía (función política) y o para el mundo del trabajo (función económica).

Con más o menos confianza en la institución la misma se consideró indiscutible desde hace un par de siglos.

La irrupción impensada de la pandemia nos coloca indefectiblemente en el papel de interpelar lo obvio, lo cotidiano, lo que supuestamente siempre fue así. Lo hacemos para "afuera" y para "adentro" del sistema (como si existiera una barrera invisible en ese espacio cerrado que procuró ser la maquinaria escolar).

Respecto de la educación formal y su papel para quienes no tienen como objeto de estudio cotidiano la educación, implica una mirada, mas menos novedosa frente al desafío de los chicos en casa. Respuestas simples a problemas complejos siempre fueron una mala salida.

La copia de estrategias foráneas es una tentación permanente en un modelo educativo y una sociedad que la han convencido de ser casi siempre peor que el resto. Las heridas abiertas por la descomposición académica sufrida y el ataque frontal a la escuela pública, a la universidad como espacio de democratización del saber, a la ciencia como estrategia viable de un modelo que a partir del cuestionamiento procura diseñar futuros menos desiguales están abiertas.

*DOI – 10.29388/978-65-86678-07-9-0-f.203-206

Sin embargo ya no hay de quien copiar y tampoco tenemos tiempo para detenernos a reflexionar sin actuar de inmediato. Nuestro calendario escolar es opuesto al del norte: aquí recién comenzábamos a transitarlo y la virtualidad inmediatamente implementada en un norte que esta a meses del inicio del fin del ciclo no tiene la misma cabida y para el caso de la universidad o los primeros tramos de la escuela secundaria no logra dar contención y acompañamiento ante lo nuevo, inédito, pero viable.

Sin embargo esa viabilidad no sólo necesita respuestas para "fuera" del sistema, para la "sociedad" (como si la escuela o la universidad no fueran parte de ella, lo que sería una operación sociológica incorrecta al decir de Norbert Elias). El mundo de la educación necesita volver a preguntarse por su rol y sus preconcepciones "hacia adentro". ¿Estamos convencidas y convencidos del rol emancipador de la educación, del deseo de saber de estudiantes, de la confianza que nos une y libera? ¿estamos dispuestos a revisar la razón evaluadora al decir de Skliar y Giuliano? ¿vamos a apreciar principalmente el esfuerzo denodado de miles de docentes que además de planificar clases, interactuar el plataformas desconocidas o vamos a principalmente atender a al control de tiempos y movimientos de tareas en contextos anormales?.

Releyendo estos días a Elinor Ostrom rescatacaba con Busaniche, la confianza en el ser humano que se desprenden de sus escritos. ¿Vamos a adscribir a una mirada casi Roussoniana que considera al ser humano eminienmente "bueno" pero corruptible por la sociedad o vamos a partir de la mirada malinterpretada de Durkheim que lo considera tabula rasa y objeto pasivo de inculcación o "concientización"?.

Tenemos Estado, y eso es bastante y en él expertas y expertos con miradas críticas sobre los procesos evaluativos. Estamos por empezar las clases en la UBA, ¿qué opción evaluativa vamos a tomar?. No hay una respuesta única, eso afirmaba incansablemente también Ostrom, la primera mujer premio novel de economía y tampoco los que tenemos como objeto de estudio a la Educación.

Sin embargo una buena pista es partir de la pregunta sobre qué pensamos que vienen a hacer los estudiantes a la universidad, pública, gratuita y para algunos aspirante a popular. Según la respuesta que nos venga a la mente, la respuesta a la pregunta sobre como, para qué y a quien evaluar.

Referencia

NAIDORF, J. ; CUSCHNIR, M. S. La grieta pedagógica: temas de educación del siglo XXI . **Reveduc.** V. 13, n. 3. 2019. P. 813-823. Disponível em: <http://www.reveduc.ufscar.br/index.php/reveduc/article/view/3457. http://dx.doi.org/10.14244/19827199345>. Acesso em 10 jun. 2020.